

24 Enero

El Venerable Neofito, el Ermitaño de Chipre

Partes variables

VÍSPERAS

El sacerdote se viste con epitrajil

Los Stijos con las estrofas al Venerable

Tono 4

Melodía: «Oh gloriosa maravilla...»

Stijo: Si consideraras las iniquidades, oh Señor, Señor, ¿quién subsistirá? Porque cerca de Ti está la propiciación

Oh justo padre Neófito, tomando sobre tus hombros las Cruces del Señor con piadoso celo, lo seguiste con heroica fortaleza; y tú, con ayuno y oración, subyugaste la ardiente traición de la carne caída, mientras tú con alegría de corazón habitabas en la estricta reclusión de tu cueva y demostrabas ser una regla salvadora y una guía para los monjes.

Stijo: Por causa de tu Nombre he aguardado, Señor. Mi alma ha aguardado a tu ley. Ha esperado mi alma en el Señor

Oh justo padre Neófito, tomando sobre tus hombros las Cruces del Señor con piadoso celo, lo seguiste con heroica fortaleza; y tú, con ayuno y oración, subyugaste la ardiente traición de la carne caída, mientras tú con alegría de corazón habitabas en la estricta reclusión de tu cueva y demostrabas ser una regla salvadora y una guía para los monjes.

Stijo: Desde la vigilia matinal hasta la noche, espere Israel en el Señor.

¡Oh extraña maravilla! Un monje iletrado, que no aprendió sabiduría de los hombres, alcanzó la cumbre de la elocuencia, para defender a las ovejas de Cristo de aquel enemigo con corazón de león; y de su cueva salían a raudales epístolas para lavar todo error del rebaño. Tal es la gracia de Cristo, que eligió a los pescadores para llenar el mundo de luz, descansando no en la sabiduría mundana sino en la sencillez.

Stijo: Pues cerca del Señor está la misericordia y muy cerca de Él la redención. Y Él redimirá a Israel de todas sus iniquidades.

¡Oh extraña maravilla! Un monje iletrado, que no aprendió sabiduría de los hombres, alcanzó la cumbre de la elocuencia, para defender a las ovejas de Cristo de aquel enemigo con corazón de león; y de su cueva salían a raudales epístolas para lavar todo error del rebaño. Tal es la gracia de Cristo, que eligió a los pescadores para llenar el mundo de luz, descansando no en la sabiduría mundana sino en la sencillez.

Stijo: Alabad al Señor, todas las naciones. Alabádo, todos los pueblos.

¡Oh extraña maravilla, grande y maravillosa! El asceta acérrimo de Cristo, el más firme Neófito, habitando en una estrecha cueva, no probó pan durante treinta años; pero ayunando valientemente más allá de las fuerzas del hombre, él en un cuerpo destruyó al enemigo descarnado. ¡Qué alma tan duradera! por lo cual escuchó divinas palabras angelicales llamándolo a venir a las moradas eternas en lo alto.

Stijo: Pues su misericordia está afianzada sobre nosotros. Y la verdad del Señor permanece por siglos.

¡Oh extraña maravilla, grande y maravillosa! El asceta acérrimo de Cristo, el más firme Neófito, habitando en una estrecha cueva, no probó pan durante treinta años; pero ayunando valientemente más allá de las fuerzas del hombre, él en un cuerpo destruyó al enemigo descarnado. ¡Qué alma tan duradera! por lo cual escuchó divinas palabras angelicales llamándolo a venir a las moradas eternas en lo alto.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tono 4

Oh padre justo, siguiendo a Aquel que sufrió la cruz por nosotros, huiste lejos de toda la confusión del mundo; y encerrándote en una cueva, te crucificaste con abstinencia y penurias, mortificando las pasiones. Por lo cual, viviendo como un ser incorpóreo, fuiste considerado digno de oír la voz de un ángel que te ordenara entrar en lo más íntimo y fundar una casa para el tabernáculo de la gloria del Señor, para convertirte en pastor salvador del redil racional. Por tanto, oh Neófito, par de los padres antiguos, preserva tu rebaño de enemigos visibles e invisibles, y concédenos el cumplimiento de nuestras peticiones y la salvación de nuestras almas por tus intercesiones ante el Señor.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

El Rey de los Cielos, por amor al hombre, apareció en la tierra y vivió entre los hombres. Porque el que tomó carne de la Virgen pura y salió de ella con lo que recibió, es un Hijo, doble por naturaleza, pero no en hipóstasis. Por lo cual, proclamándole como Dios verdaderamente perfecto y hombre perfecto, confesamos a Cristo nuestro Dios. Suplicadle, oh Madre que no conociste el matrimonio, que tenga piedad de nuestras almas.

Entrada

El Proquimeno del día

Lecturas

Sabiduría (3:1-9).

1 En cambio, la vida de los justos está en manos de Dios, y ningún tormento los alcanzará.

2 Los insensatos pensaban que habían muerto, y consideraban su tránsito como una desgracia,

3 y su salida de entre nosotros, una ruina, pero ellos están en paz.

4 Aunque la gente pensaba que cumplían una pena, su esperanza estaba llena de inmortalidad.

5 Sufrieron pequeños castigos, recibirán grandes bienes, porque Dios los puso a prueba y los halló dignos de él.

6 Los probó como oro en el crisol y los aceptó como sacrificio de holocausto.

7 En el día del juicio resplandecerán y se propagarán como chispas en un rastrojo.

8 Gobernarán naciones, someterán pueblos y el Señor reinará sobre ellos eternamente.

9 Los que confían en él comprenderán la verdad y los que son fieles a su amor permanecerán a su lado, porque la gracia y la misericordia son para sus devotos y la protección para sus elegidos.

Sabiduría (5:15-6:3)

15 Los justos, en cambio, viven eternamente, encuentran su recompensa en el Señor y el Altísimo cuida de ellos.

16 Por eso recibirán de manos del Señor la magnífica corona real y la hermosa diadema, pues con su diestra los protegerá y con su brazo los escudará.

17 Tomará la armadura de su celo y armará a la creación para vengarse de sus enemigos.

18 Vestirá la coraza de la justicia, se pondrá como yelmo un juicio sincero;

19 tomará por escudo su santidad invencible,

20 afilará como espada su ira inexorable y el universo peleará a su lado contra los necios.

21 Certeras parten ráfagas de rayos; desde las nubes como arco bien tenso, vuelan hacia el blanco.

22 Una catapulta lanzará un furioso pedrisco; las aguas del mar se embravecerán contra ellos, los ríos los anegarán sin piedad.

23 Se levantará contra ellos un viento impetuoso que los aventará como huracán. Así la iniquidad asolará toda la tierra y la maldad derrocará los tronos de los poderosos.

1 Escuchad, reyes, y entended; aprended, gobernantes de los confines de la tierra.

2 Prestad atención, los que domináis multitudes y os sentís orgullosos de tener muchos súbditos:

3 el poder os viene del Señor y la soberanía del Altísimo. Él examinará vuestras acciones y sondeará vuestras intenciones.

Sabiduría (4:7-15)

7 El justo, aunque muera prematuramente, tendrá descanso.

8 Una vejez venerable no son los muchos días, ni se mide por el número de años,

9 pues las canas del hombre son la prudencia y la edad avanzada, una vida intachable.

10 Agradó a Dios y Dios lo amó, vivía entre pecadores y Dios se lo llevó.

11 Lo arrebató para que la maldad no pervirtiera su inteligencia, ni la perfidia sedujera su alma.

12 Pues la fascinación del mal oscurece el bien y el vértigo de la pasión pervierte una mente sin malicia.

13 Maduró en poco tiempo, cumplió muchos años.

14 Como su vida era grata a Dios, se apresuró a sacarlo de la maldad. La gente lo ve y no lo comprende, ni les cabe esto en la cabeza:

15 la gracia y la misericordia son para sus elegidos y la protección para sus devotos.

La Procesión con el icono y Artoclasía, si hay vigilia; si no, a Medianoche

Se abre las Puertas Santos

Tono 2

Renunciando al mundo y a las cosas del mundo, tomaste la Cruz, oh padre justo, y seguiste a Cristo según el Evangelio, viviendo en un precipicio, como si fuera místicamente en el Paraíso. A través de la más extrema aflicción de la carne, estrangulaste al dragón asesino de Emorta. Por tanto, mientras habitas en los Cielos, oh bendito Neófito, pide que se nos conceda gran misericordia.

Tú desdeñabas las cosas de esta vida, oh padre Neófito, porque deseabas la vida de lo alto. Aborrecías las riquezas, porque estabas revestido de humildad; Odiabas la vida delicada y buscabas la continencia; desechaste de ti la injusticia y seguiste la justicia. Por tanto, oh padre justo, acuérdate de nosotros también en tus oraciones al Señor.

Tono 6

Oh padre admirable, demostraste ser el más excelente defensor de tu monasterio; porque en tu cueva junto al acantilado, encontraste un ascenso al Cielo; y fuiste considerado digno de la gracia de las curaciones provenientes de los tesoros inviolables del Espíritu. Por lo tanto, Cristo te hizo suyo y te mostró como un hacedor de maravillas. Intercede siempre ante Él, oh Neófito, para que nuestras almas sean salvas,

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo,

Tono 8

Ya que la pura sabiduría del Espíritu Santo reposó en tu puro corazón, oh bendito Neófito, expusiste claramente las Escrituras inspiradas por Dios con autoridad divina, y demostraste ser una ilustre morada del Espíritu Santo. Por tanto, ya que tienes audacia con el Dios amigo de los hombres, por tu incesante intercesión líbranos de las pasiones del alma y del cuerpo.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Señora, recibe las súplicas de tus esclavos y líbranos de toda aflicción y necesidad.

Los Stijos Posteriores con las estrofas al venerable

Tono 6

Oh divino Neófito, dejando tu isla de Chipre, que te había criado y matado, huiste lejos, conducido por mano de ángel. A Jerusalén viniste con ardor y adoraste los venerables

pasos de Cristo el Señor, de donde saliste al desierto y de allí a Tiberíades, como un cazador que busca en todos lugares un compañero sabio. No te unirás en el viaje hacia Dios, iniciado en los misterios, conociendo todas las trampas del diablo.

Stijo: El justo florecerá como una palmera, y como un cedro en el Líbano se multiplicará.

Habitando en el desierto donde una vez vivió el divino hijo de Zacarais y predicó con valentía sobre el arrepentimiento a todos, oh Neófito, allí también pisaste sus caminos sagrados, luego llegaste a las partes de Magdala, Tabor, la renombrada Souka y más allá del Jordán en soledad. , con oración ardiente e incesante importunando a Dios Compasivo que en su gran misericordia. Él te conceda lo que pide tu corazón, para que por su gracia encuentres al fin lo que con tanto esfuerzo buscaste.

Stijo: El que es plantado en la casa de Jehová, en los atrios de nuestro Dios florecerá.

Deseando que tu luz brillara sobre tu patria de Chipre cuando pronto descendería sobre ella la noche de la herejía, Dios, el Amigo del hombre, volvió tus pasos hacia allí, convirtiéndote en su faro que ahuyentó las tinieblas de los enemigos; Desde tu cueva oscura, rayos deslumbrantes de la doctrina de la creencia correcta brillaron sobre todos los chipriotas, impidiéndoles tropezar eternamente. Por eso en los Cielos se multiplica grandemente tu recompensa por todas las almas que te esforzaste en salvar, oh agosto Neófito.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tono 2

Fuiste místicamente revelado como modelo de las virtudes sobre la tierra; por lo que te alabamos como adorno de ascetas, oh Neófito portador de Dios. Por luchar como el gran Eutimio, exhibiste una humildad inconmensurable, y con recta diligencia pastoreaste los rebaños que te fueron confiados en ese santo redil designado para el coro de los santos. Por lo tanto, clamamos fervientemente a ti; No olvides ni siquiera ahora este rebaño tuyo, que te presenta como su abogado; y por tus intercesiones ante el Señor, libra de tropiezos a los que te honran.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

A ti encomiendo toda mi esperanza, oh Madre de Dios, guárdame bajo tu amparo.

Tono 7

Bendición de los Panes

Tropario

Tono 1

Melodía: «: Mientras Gabriel decía...»

Gloria de Leucara y bendita gloria de Chipre y protectora del divino Monasterio de Clausura, mediante el ayuno, la vigilia y la oración mientras vivías recluido en una cueva, allí recibiste la gracia divina, que se concede a todos a través de tus santas reliquias. Gloria a Aquel que nos las concedió. Gloria a Aquel que te ha glorificado. Gloria a Aquel que por medio de ti obra curaciones para todos, oh Dios Padre Neófito.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 1

Melodía: «Mientras Gabriel decía...»

Mientras Gabriel te decía <<Alégrate>>, oh Virgen, a su voz se encarnó el Señor de todas las cosas dentro de tu vientre puro. Él habitó en ti como su santa arca, como habló el justo David en los salmos. Y al llevar a tu Creador, te mostraste más espacioso que todos los Cielos. Gloria a Aquel que quiso habitar en ti. Gloria a Aquel que de ti salió. Gloria a Aquel que, por tu nacimiento, nos ha librado.

MAITINES

Tropario

Melodía: «: Mientras Gabriel decía...»

Gloria de Leucara y bendita gloria de Chipre y protectora del divino Monasterio de Clausura, mediante el ayuno, la vigilia y la oración mientras vivías recluido en una cueva, allí recibiste la gracia divina, que se concede a todos a través de tus santas reliquias. Gloria a Aquel que nos las concedió. Gloria a Aquel que te ha glorificado. Gloria a Aquel que por medio de ti obra curaciones para todos, oh Dios Padre Neófito.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 1

Melodía: «Mientras Gabriel decía...»

Mientras Gabriel te decía «Alégrat», oh Virgen, a su voz se encarnó el Señor de todas las cosas dentro de tu vientre puro. Él habitó en ti como su santa arca, como habló el justo David en los salmos. Y al llevar a tu Creador, te mostraste más espacioso que todos los Cielos. Gloria a Aquel que quiso habitar en ti. Gloria a Aquel que de ti salió. Gloria a Aquel que, por tu nacimiento, nos ha librado.

Los Himnos de la sesión después de la Primera Katisma

Tono 1

Melodía: «Mientras Gabriel decía...»

En soledad moraste en virtud y agradaste a Dios, y obtuviste la gracia de obrar curaciones y señales y prodigios terribles. Y habiendo levantado casa y monasterio sagrado, trajiste al Señor gran multitud de los que por ti fueron salvados, Neófito, nuestro bendito padre. Gloria a Dios te ha iluminado. Gloria a Aquel que te ha dado fuerza. Gloria a Aquel que por medio de ti obra curaciones para los fieles. **(dos veces)**

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh, extiende tus manos divinas, que llevaron al Creador, que en su gran bondad se hizo carne, oh Virgen Santísima; suplicale con fervor que redima de pasiones y tentaciones de todo tipo y de todo peligro a nosotros que fielmente cantamos tu alabanza y clamamos a ti con anhelo; Gloria a Aquel que quiso habitar en ti. Gloria al que de ti salió. Gloria a Aquel que por tu nacimiento nos ha librado.

Los Himnos de la sesión después de la Segunda Katisma

Tono 1

Melodía: «Los soldados de guardia...»

Desde la infancia te uniste a Dios, oh portador de Dios, convirtiéndose en el recipiente más honorable del Buen Espíritu; y sometiste a tus órdenes a los espíritus más malignos. Con razón te engrandesces desde que contendiste. Por eso todos celebramos con fe fiesta en tu bendita memoria, oh padre Neofito. **(dos veces)**

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh guía mi alma desdichada, y ten piedad de ella, que, cargada de un montón de ofensas, se desliza hacia las profundidades de la destrucción donde todo está perdido, oh irrepreensible; en la terrible hora de la muerte, líbrame prontamente de los demonios acusadores, oh purísima Virgen María; y sálvame, te lo ruego.

Polieleos

Magnificación

Te bendecimos, oh venerable Neofito, y honramos tu santa memoria, porque suplicas a Cristo Dios por nosotros.

Stijo: Con paciencia esperé al Señor, y Él estuvo atento a mí y escuchó mi súplica.

Stijo: Puso mis pies sobre la roca, y ordenó mis pasos.

Stijo: Con paciencia, esperé pacientemente al Señor, y Él se inclinó hacia mí y escuchó mi oración.

Stijo: He aquí, he huido lejos y he habitado en el desierto.

Stijo: Me he vuelto como un pelícano en el desierto.

Stijo: Mis rodillas se han debilitado por el ayuno.

Stijo: Y mi carne se cambia por falta de aceite.

Stijo: Con mis lágrimas empaparé mi sofá.

Stijo: Porque muchos perros me han rodeado; la asamblea de los impíos me ha cercado.

Stijo: Han tensado su arco, cosa amarga.

Stijo: Para que puedan disparar en secreto contra el hombre sin mancha.

Stijo: Veía al Señor delante de mí continuamente, porque él está a mi diestra, para que no sea conmovido.

Stijo: Todas las naciones me rodearon, y en el nombre del Señor les resistí.

Stijo: Bendito sea el Señor que no nos ha dado como presa a sus dientes.

Stijo: Y que tus santos te bendigan.

Stijo: Sabe también que el Señor ha hecho maravilloso a su santo.

Stijo: Aunque trabajara para siempre y viviera hasta el final.

Stijo: El Señor guardará las almas de sus santos.

Stijo: Los santos se gloriarán en la gloria, y se regocijarán en sus lechos.

Stijo: Preciosa a los ojos del Señor es la muerte de sus santos.

Stijo: Cantad al Señor, oh vosotros sus santos, y alabad la memoria de su santidad.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos.
Amén.

Aleluya, aleluya, aleluya ¡Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, a Ti, oh Dios! (tres veces)

Los Himnos de la sesión

Tono 8

Melodía: Al concebir la Sabiduría'

Comerciendo sabia y bien con las cosas de la tierra, e intercambiando cosas de aquí por las de lo alto, verdaderamente atesoraste riquezas grandes e inviolables, con tus esfuerzos voluntariosos, labores, dolores y sudor, mostrando la valiente paciencia de Job en heridas insoportables. Por lo tanto, oh padre celestial, fuiste hecho más puro que el oro en el crisol por la gracia perfeccionadora del Espíritu en la reclusión en la cueva. Oh venerable Neofito, ruega que les sea concedido el perdón de todas sus transgresiones, que con anhelo alaban tu santa memoria.. (dos veces)

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh brillante nube del brillante Sol noético, hermoso y dorado candelero de luz divina, oh inmaculada, oh inmaculada e irreprochable Señora, te ruego; Con la luz del desapasionamiento, ilumina cualquier alma oscurecida, que está cegada por las asiones y envuelta en la noche. Con ríos de compunción y lágrimas de arrepentimiento, lava las manchas de mi corazón inmundo y contaminado, para que pueda clamar a ti con amor; Ruega a tu Hijo y a Dios que me conceda el perdón de las transgresiones a mí, tu siervo débil e indigno, porque te tengo por esperanza.

Antífona

Tono 4

Desde mi juventud muchas pasiones me acosaron, pero Tú oh mi Salvador, socórreme y sálvame.

Vosotros que odiáis a Sión, seréis detestados por el Señor, como hierba en el fuego seréis secados.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén

Por el Espíritu Santo es vivificada toda alma, exaltada por la purificación e iluminada por la Unidad Triuno en una forma sagradamente misteriosa.

Proquimeno

Tono 4

El justo florecerá como palmera, y como cedro en el Líbano se multiplicará. (dos veces)

Stijo: El que es plantado en la casa del Señor, en los atrios de nuestro Dios florecerá.

El justo florecerá como palmera, y como cedro en el Líbano se multiplicará.

El Evangelio

Mateo (10:27-11:1)

27 Lo que os digo en la oscuridad, decidlo a la luz, y lo que os digo al oído, pregonadlo desde la azotea.

28 No tengáis miedo a los que matan el cuerpo, pero no pueden matar el alma. No; temed al que puede llevar a la perdición alma y cuerpo en la gehenna.

29 ¿No se venden un par de gorriones por un céntimo? Y, sin embargo, ni uno solo cae al suelo sin que lo disponga vuestro Padre.

30 Pues vosotros hasta los cabellos de la cabeza tenéis contados.

31 Por eso, no tengáis miedo: valéis más vosotros que muchos gorriones.

32 A quien se declare por mí ante los hombres, yo también me declararé por él ante mi Padre que está en los cielos.

33 Y si uno me niega ante los hombres, yo también lo negaré ante mi Padre que está en los cielos.

34 No penséis que he venido a la tierra a sembrar paz: no he venido a sembrar paz, sino espada.

35 He venido a enemistar al hombre con su padre, a la hija con su madre, a la nuera con su suegra;

36 los enemigos de cada uno serán los de su propia casa.

37 El que quiere a su padre o a su madre más que a mí, no es digno de mí; el que quiere a su hijo o a su hija más que a mí, no es digno de mí;

38 y el que no carga con su cruz y me sigue, no es digno de mí.

39 El que encuentre su vida la perderá, y el que pierda su vida por mí, la encontrará.

40 El que os recibe a vosotros, me recibe a mí, y el que me recibe, recibe al que me ha enviado;

41 el que recibe a un profeta porque es profeta, tendrá recompensa de profeta; y el que recibe a un justo porque es justo, tendrá recompensa de justo.

42 El que dé a beber, aunque no sea más que un vaso de agua fresca, a uno de estos pequeños, solo porque es mi discípulo, en verdad os digo que no perderá su recompensa».

1 Cuando Jesús acabó de dar instrucciones a sus doce discípulos, partió de allí para enseñar y predicar en sus ciudades.

Tono 6

Oh admirable padre, demostraste ser el más excelente defensor de tu monasterio; porque en tu cueva de la ladera encontraste un ascenso al Cielo; y fuiste considerado digno de la gracia de las curaciones provenientes de los tesoros inviolables del Espíritu. Por lo tanto, Cristo te hizo suyo y te mostró como un hacedor de maravillas. Intercede siempre ante Él, oh Neófito, para que nuestras almas sean salvas.

Salmo 50 (51)

CANON

ODA 1

a la Teotokos

al Venerable

Tono 8

Stijo: San Neofito, ruega por nosotros

Israel atravesó las profundidades tempestuosas del mar, que se había convertido inmediatamente en tierra seca; pero las aguas tenebrosas sumergieron a los principales capitanes de Egipto en un sepulcro de agua, por el gran poder de la diestra del Maestro.

Stijo: San Neofito, ruega por nosotros

Oh Tú que fuiste clavado en el amor de Dios, aborreciendo por completo los encantos de la vida terrena, oh padre Neófito, redímeme de los engaños de la vida para que con alegría pueda cantar tus alabanzas.

Stijo: San Neofito, ruega por nosotros

Con la oración como arado, hiciste siempre hasta el venerable surco de tu alma, y sembraste tus lágrimas; y ahora disfrutas de los frutos divinos producidos cien veces por tus incesantes esfuerzos.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo,

Tu mente, divina y santificada, distinguida en virtudes y ascensiones por la oración incesante, recibió del Cielo deleites divinos, donde ahora habita tu alma, oh Neófito.

Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén

Todos los que te poseen por campeona y ayuda, oh Virgen, quedan libres de las adversidades; porque tú has sostenido al Maestro de la creación en tus brazos puras como el bebé de tu vientre bendita.

Katabasia

El sol pasó una vez sobre tierra seca en medio de las profundidades. Porque el agua en ambos lados se volvió firme como un muro mientras la gente atravesaba el mar a pie, cantando de una manera agradable a Dios: Cantemos al Señor; Porque gloriosamente ha sido glorificado.

ODA 3

a la Teotokos

al Venerable

Tono 4

Stijo: San Neofito, ruega por nosotros

Oh Señor, firme fundamento de los que en Ti confían, confirmas a la Iglesia que compraste con Tu preciosa sangre.

Stijo: San Neofito, ruega por nosotros

Temido por los demonios como eres, padre de padres, Neófito, oh Virgen, líbrame de su rencor y ruina, que tú has destruido por completo.

Stijo: San Neofito, ruega por nosotros

Atrayendo hacia ti la fuerza del Espíritu mediante el trabajo y la humildad, sujetaste la carne al espíritu, para servir a Cristo y negarte a ti mismo.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo,

Cincuenta y cinco años permaneciste solo en una cueva junto a un acantilado, cometiendo gran violencia contra la naturaleza, para tener comunión cara a cara con Dios.

Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

Dios, fuente de la belleza, habitó en ti, la bella, para rescatarnos de la deformidad de las pasiones y salvar a los que te honran.

Katabasia

Oh Señor, la fundación firme de aquellos que confían en ti, estableces la Iglesia, que has comprado con tu preciosa sangre.

Los Himnos de la sesión

Tono 8

Melodía: Al concebir la Sabiduría

Vigilando con himnos y oraciones incesantes, adormecías con ellos las pasiones carnales; Con poderosas proezas ascéticas y contiendas en muchos afanes, has dormido con el sueño de los justos, oh Neófito, y te has ido a la luz del día sin que ninguna tarde te apague. Por lo tanto, derramando curaciones como de una fuente, eres como un puerto tranquilo de alivio y recuperación de toda tormenta de sufrimientos. Intercede ante Cristo nuestro Dios para que les sea concedido el perdón de todas sus transgresiones a los que con anhelo guardan tu santa memoria. (dos veces)

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén

Cuando reflexiono sobre el Juicio, tengo miedo, habiendo cometido actos vergonzosos; sin embargo, te ruego: Oh Virgen, antes de que llegue a las terribles puertas de la muerte, oh omnisciente Teotokos, conviérteme y hazme retroceder, sé mi guía en la cautela del arrepentimiento y guíame hacia adelante, para que con acción de gracias , puedo alabar, cantar y adorar tu inmensurable poderío y tu divina ayuda a los necesitados, oh santísima Esposa de Dios, mientras intercedes ante Cristo Dios para que me conceda lo que te suplico: Su grande y abundante misericordia y el perdón de mis pecados.

ODA 4

a la Teotokos

al Venerable

Tono 4

Stijo: San Neofito, ruega por nosotros

He oído hablar de Tu gloriosa dispensación, oh Cristo nuestro Dios; cómo naciste de la Virgen, para librar del error a los que a Ti claman: «Gloria a tu poder, oh Señor.»

Stijo: San Neofito, ruega por nosotros

Con mente recta y honesta buscaste al Señor, oh divino Neófito; y Él te rescató de toda angustia, escuchando, oh padre, tu ferviente oración.

Stijo: San Neofito, ruega por nosotros

Sé mi auxiliador de noche y de día, salvándome de la necesidad y de la adversidad y del pecado y de los innumerables tropiezos de la serpiente, oh bendito y venerable Neófito.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo,

Al borde del precipicio de la desesperación y la ruina, oh santo, te clamo: Ven y sálvame suspendido en el aire, para que no caiga en lugares donde no hay nadie que me ayude.

Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén

Nosotros, que navegamos en el mar de la vida, te tenemos como nuestro refugio sin ser perturbado por la tormenta, y en olas crecientes de pecado y aflicción, acudimos a ti con confianza, oh Esposa de Dios. .

Katabasia

Tu virtud, ha cubierto los cielos, oh Cristo, por haber salido del arca de tu santificación, de tu madre involuntaria, has aparecido en el templo de tu gloria como un infante Borne en armas, llenando a todos con tu alabanza.

ODA 5

a la Teotokos

al Venerable

Tono 4

Stijo: San Neofito, ruega por nosotros

Ilumina con tu luz divina, te ruego, oh Bondadoso, las almas de los que con amor se levantan temprano para orarte, para que te conozcan, oh Verbo de Dios, como el Dios verdadero, que nos saca de las tinieblas del pecado.

Stijo: San Neofito, ruega por nosotros

Rescátame del mal, de todo peligro e iniquidad, para que pueda cantar tu alabanza con fe ardiente y pueda declarar tu gracia, oh Neófito inspirado por Dios.

Stijo: San Neofito, ruega por nosotros

Has reducido a la nada toda la furiosa violencia del cuerpo con grandes esfuerzos y ayunos ascéticos; y con largas vigiliias hacías brillar tu alma en la oración.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo,

Esforzando toda tu mente hacia Dios con toda intensidad, mostraste dentro de ti la gracia y la obra maravillosa del Espíritu, oh Neófito.

Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén

Salvada por ti de la corrupción y de la muerte eterna, la raza de los mortales te engrandece con amor y gratitud, oh Madre del Rey de reyes.

Katabasia

En una visión, Isaías vio sobre un trono, Dios levantó en alto por los ángeles de la gloria; Y él lloró: «¡Ay de que soy yo! Porque he previsto que Dios haya hecho carne, el Señor de la luz que nunca se establece y el rey de la paz »

ODA 6

a la Teotokos

al Venerable

Tono 4

Stijo: San Neofito, ruega por nosotros

Con todo mi corazón clamé al Dios misericordioso, y él me escuchó desde las profundidades más bajas del Hades; y levantó mi vida de la corrupción.

Stijo: San Neofito, ruega por nosotros

Un hombre encerrado en una cueva, iletrado, humilde y lleno de gracia, preservaste a toda la isla de Chipre de la herejía y las incursiones de hombres amargos con tus sabias epístolas y tus súplicas que traspasaron el trono del cielo.

Stijo: San Neofito, ruega por nosotros

Ningún hombre ha pedido tu ayuda y se ha ido defraudado de su esperanza; ninguna enfermedad resiste la fuerza de la gracia que brota de tu bendito santuario, porque el Señor de la Gloria descansa incluso en tus santos huesos.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

El enemigo, no soportando ver a Dios glorificado en tus obras y caminos, hizo caer una roca asesina para aplastarte o arrojarte desde tu acantilado a una muerte segura, pero él mismo quedó quebrantado cuando te vio salvado más allá de toda esperanza.

Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén

Único refugio de todos, mediadora y abogada nuestra, implora al Dios que sacaste de tu vientre sin mancha para rescatar a tus servidores de todo pecado y enfermedad y de la tempestad que está por venir.

Katabasia

El anciano, habiendo visto con sus ojos la salvación que era venir a los pueblos de Dios, clamó en voz alta a ti: «Oh Cristo, Tú eres mi Dios»

Kontaquio

Tono 2

Melodía: «Buscaste las alturas,,»

Deseando las alturas, retirándote de las cosas de abajo, conteniendo en afanes mientras excavabas tu cueva de piedra, hallaste visión divina y destellaste brillo de milagros, oh justo Neófito; Nunca dejes de suplicar a Cristo Dios por todos nosotros.

Ikos

Yo, cuyo alma está manchada, cuyo cuerpo inmensurablemente contaminado, que estoy terriblemente abrumado en la tormenta del pecado, no me atrevo a hablar ni tengo fuerzas para ofrecerte elogios, oh padre Neófito. Pero ya que eres fuente de simpatía, oh inspirada de Dios, lávame con el torrente de tus intercesiones, limpiándome de mis muchas transgresiones, y dame el poder de hablar, para abrir mi boca en canto y aceptar mi himno de alabanza. como una vez hizo el Maestro con las dos blancas, y nunca dejes de suplicar a Cristo Dios por nosotros.

ODA 7

a la Teotokos

al Venerable

Tono 4

Stijo: San Neofito, ruega por nosotros

Los Hijos de Judea, que desde la antigüedad vinieron a habitar en Babilonia, pisotearon la llama del horno a través de su fe en la Trinidad, mientras cantaban: «Oh Dios de nuestros padres, bendito eres.»

Stijo: San Neofito, ruega por nosotros

No de pan te alimentaste, sino de la visión de Dios, oh augusto Neófito; con lo cual también alimentaste la patria de Chipre, enseñando a todos a clamar contigo: «Oh Dios de nuestros padres, bendito eres.»

Stijo: San Neofito, ruega por nosotros

Como completamente iluminado desde lo alto, aquellos resplandores de luz que nunca se ponen, viste las cosas a lo lejos como si estuvieran al alcance de la mano y presentes, y gritaste a tu fuente de luz: «Oh Dios de nuestros padres, bendito eres.»

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo,

Con ardor invencible, entregaste toda tu alma a la alabanza de Dios en los himnos, velando toda la noche, en ayuno y paciencia, clamando en todas las penas y alegrías: «Oh Dios de nuestros padres, bendito eres.»

Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén

El que hizo llamas en el Sinaí, perdonó la zarza extrañamente encendida con su fuego poco común, habitó en tu vientre, oh Señora, no abrasándote, sino quemando los pecados de todos los que gritan: «Oh Dios de nuestros padres, bendita eres.»

Katabasia

Oh tú, quien en medio del fuego acompañó a los niños mientras discursaban sobre las cosas divinas, y que tomaban tu vivienda en la virgen pura: Oh palabra de Dios, lo alabamos reverentemente: «Oh Dios de nuestros padres, bendito eres.»

ODA 8

a la Teotokos

al Venerable

Tono 4

Stijo: San Neofito, ruega por nosotros

El Rey del cielo, Quien es glorificado por las huestes de ángeles, alabemos y exaltemos supremamente por todos los siglos.

Stijo: San Neofito, ruega por nosotros

¡Qué tentaciones y peligros sufriste en un terrible acantilado! Y qué interminables trabajos soportaste para escuchar tu cueva desde el pedernal, hasta que finalmente saliste del frío y la oscuridad a la luz maravillosa del Cielo.

Stijo: San Neofito, ruega por nosotros

Por más intransitable que fuera tu morada junto al acantilado para el ascenso humano, aún más allá de nosotros está esa elevada morada donde moras ahora; pero en tu gran misericordia, levántanos, oh padre, para encontrar un lugar junto a ti.

Bendigamos al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Oh Neofito, muéstranos tu compasión y el amor paternal que tienes hacia todos los fieles; protégenos de los enemigos de la fe en Cristo, sana todas nuestras enfermedades, concede el perdón de nuestros pecados y pide la salvación de nuestras almas.

Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén

Vara que brotó de la raíz bendita de Isaí y dio a luz a Cristo, la Flor, la Plantadora de la Creación, Oh Virgen, sánanos, atravesados por las espinas del pecado, estériles e infructuosos, pero firmemente cimentados en la esperanza en tu compasión.

Katabasia

Unidas juntas en el insoportable fuego, pero no perjudicado por la llama, los jóvenes, campeones de la piedad, cantaron un himno divino: « Oh, todas las obras del Señor, bendecid al Señor y exaltadlo supremamente por todos los siglos.»

ODA 9

a la Teotokos

al Venerable

Tono 4

Stijo: San Neofito, ruega por nosotros

El cielo se llenó de asombro y los confines de la tierra fueron golpeados con asombro cuando Dios se apareció a los hombres revestido de nuestra carne. Y tu vientre se ha vuelto más espacioso que los cielos: ¡Oh Teotocos, todos los rangos de los Ángeles y de los hombres te magnifican!

Stijo: San Neofito, ruega por nosotros

Brillaste como una estrella que iluminó la isla; desde tu cueva enviaste tus relámpagos a los ortodoxos, dispersando las tinieblas de la herejía y golpeando con tus rayos a todas las bestias amargas que asaltaban el rebaño; porque Cristo, el Gran Príncipe de los Pastores, te había levantado con poder para cuidar de Sus ovejas con valentía y habilidad.

Stijo: San Neofito, ruega por nosotros

La tiranía de las pasiones la desechaste con tus violentos trabajos en ayunos, vigilias, lágrimas y oraciones; por lo tanto, completamente armado con los mandamientos del Señor, tenías el armamento adecuado para defender a tu pueblo en tiempos de necesidad de la opresión espiritual y el dominio de la herejía, y como Sansón, mataste al león.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo,

A ti, oh gran Neófito, bendito de Dios, te hemos ofrecido los himnos que nuestras mezquinas potencias pueden proporcionar; ahora a ti también encomendamos nuestras esperanzas, nuestro anhelo de tu vigilante cuidado, nuestra petición de oración en favor de nuestras almas, nuestra necesidad, nuestro dolor, nuestra enfermedad, nuestra esterilidad de virtud, que ahora acepta, oh santo, y sálvanos. todo.

Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén

El Dios que se encarnó de ti por elección no despreciará tus súplicas, oh Señora, ni tus ardientes súplicas; por lo tanto, te imploramos que prestes oído a nuestras peticiones hechas con fe en nuestro anhelo divino de que todos se salven, destruye el pecado dentro de nosotros y límpianos, haznos dignos de estar ante tu Hijo, quien es nuestra vida.

Katabasia

En la sombra y la letra de la ley, hagamos, los fieles, discernir una figura: Cada niño masculino que abra el útero será santificado a Dios. Por lo tanto, magnificamos la palabra primogénita e hijo del padre sin inicio, el hijo primogénito de una madre que no conoce a un hombre.

Exapostilario

Tono 3

Melodía: «Oh luz inmutable...»

Los Ángeles se maravillaron al contemplar tu vida de asombrosa reclusión cinco años y cincuenta en ayunos y alabanzas incesantes a su Maestro, como si tu cueva hubiera sido el Cielo y tú su compañero, oh gran Neófito, Padre nuestro.

Gloria al Dios, al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tú eres la alegría de los Ángeles; tú eres la ruina de los demonios; tú eres la gloria de los justos; tú eres la esperanza de nosotros pecadores; concédenos perdón y misericordia a través de tus súplicas, oh Siempre Virgen, nuestro refugio.

Las Alabanzas

Tono 1

Melodía: «Oh todos alabados mártires...»

Stijo: Alabadlo tocando trompetas, alabadlo con arpas y cítaras;

Desde la niñez dedicaste tu vida a Cristo nuestro Dios; y fortalecido por Él sometiste las pasiones insensatas de la carne a la mente y a la razón, oh bienaventurado Neófito, sometiendo así lo peor a lo mejor. Por eso, oh padre bendito de Dios, intercede ante Él en nuestro favor para que conceda paz y gran misericordia a nuestras almas.

Stijo: Alabadlo con tambores y danzas, alabadlo con trompas y flautas;

Desde la niñez dedicaste tu vida a Cristo nuestro Dios; y fortalecido por Él sometiste las pasiones insensatas de la carne a la mente y a la razón, oh bienaventurado Neófito, sometiendo así lo peor a lo mejor. Por eso, oh padre bendito de Dios, intercede ante Él en nuestro favor para que conceda paz y gran misericordia a nuestras almas.

Stijo: Alabadlo con platillos sonoros, alabadlo con platillos vibrantes.

Gran estrella que brillaba como luz guía e iluminaba toda la tierra, oh piadoso Neófito, eras tú, porque brillabas con rayos de maravillas y con obras inspiradas por Dios; por lo tanto, después de tu reposo la Luz inagotable te recibió para Sí, Intercede ante Él en nuestro favor para que conceda paz y gran misericordia a nuestras almas.

Stijo: Todo ser que alienta alabe al Señor. ¡Aleluya!

En columna de monjes te convertiste, eise Neofito, mortificando valientemente la carne con todas sus comodidades y deleites, soportando la sed y el hambre y en grandes festines ascéticos. Por esto recibiste los dones divinos del Espíritu para realizar curas de enfermedades y dolencias, y para expulsar todo amargo sufrimiento.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tono 6

Elevándote por encima de los tumultos de la vida, oh Neofito, te aferraste a la quietud de la reclusión, por la cual fuiste conducido a Dios con diligencia y disciplina, y brillaste en el mundo como una luminaria y derramaste libremente las palabras de vida sobre todo. Por tanto, no dejes de hacernos firmes con tus oraciones y preserva nuestras almas del daño de un gravamen, oh padre justo.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh Teotokos, tú eres la vid verdadera de la que ha florecido el Fruto de la Vida. A Ti suplicamos, Intercede, oh Señora, junto con el justo y todos los santos, que nuestras almas encuentren misericordia.

Gran Doxología

Tropario

Tono 1

Melodía: «: Mientras Gabriel decía...»

Gloria de Leucara y bendita gloria de Chipre y protectora del divino Monasterio de Clausura, mediante el ayuno, la vigilia y la oración mientras vivías recluido en una cueva, allí recibiste la gracia divina, que se concede a todos a través de tus santas reliquias. Gloria a Aquel que nos las concedió. Gloria a Aquel que te ha glorificado. Gloria a Aquel que por medio de ti obra curaciones para todos, oh Dios Padre Neófito.

Comienza la Primera Hora

LITURGIA

La Bienaventuranzas

de la ODA 3 del canon de la venerable

Stijo: Bienaventurados los misericordiosos, porque ellos obtendrán misericordia.

Oh Señor, firme fundamento de los que en Ti confían, confirmas a la Iglesia que compraste con Tu preciosa sangre

Stijo: Bienaventurados los limpios de corazón, porque ellos verán a Dios.

Temido por los demonios como eres, padre de padres, Neófito, oh Virgen, líbrame de su rencor y ruina, que tú has destruido por completo.

Stijo: Bienaventurados los pacificadores, porque ellos serán llamados hijos de Dios.

Atrayendo hacia ti la fuerza del Espíritu mediante el trabajo y la humildad, sujetaste la carne al espíritu, para servir a Cristo y negarte a ti mismo.

Stijo: Bienaventurados los perseguidos por causa de la justicia, porque de ellos es el Reino de los Cielos.

Cincuenta y cinco años permaneciste solo en una cueva junto a un acantilado, cometiendo gran violencia contra la naturaleza, para tener comunión cara a cara con Dios.

de la ODA 6 del canon al Venerable

Stijo: Bienaventurados seréis cuando os vituperaren y persiguieren, y dijeren toda clase de mal contra vosotros por mi causa, mintiendo.

Un hombre encerrado en una cueva, iletrado, humilde y lleno de gracia, preservaste a toda la isla de Chipre de la herejía y las incursiones de hombres amargos con tus sabias epístolas y tus súplicas que traspasaron el trono del cielo.

Stijo: Alegraos y regocijaos, porque vuestra recompensa sea grande en los cielos.

Ningún hombre ha pedido tu ayuda y se ha ido defraudado de su esperanza; ninguna enfermedad resiste la fuerza de la gracia que brota de tu bendito santuario, porque el Señor de la Gloria descansa incluso en tus santos huesos.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

El enemigo, no soportando ver a Dios glorificado en tus obras y caminos, hizo caer una roca asesina para aplastarte o arrojarte desde tu acantilado a una muerte segura, pero él mismo quedó quebrantado cuando te vio salvado más allá de toda esperanza.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Único refugio de todos, mediadora y abogada nuestra, implora al Dios que sacaste de tu vientre sin mancha para rescatar a tus servidores de todo pecado y enfermedad y de la tempestad que está por venir.

Tropario

Tono 1

Melodía: «: Mientras Gabriel decía...»

Gloria de Leucara y bendita gloria de Chipre y protectora del divino Monasterio de Clausura, mediante el ayuno, la vigilia y la oración mientras vivías recluido en una cueva, allí recibiste la gracia divina, que se concede a todos a través de tus santas reliquias. Gloria a Aquel que nos las concedió. Gloria a Aquel que te ha glorificado. Gloria a Aquel que por medio de ti obra curaciones para todos, oh Dios Padre Neófito.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Kontaquio

Tono 2

Deseando las alturas, retirándote de las cosas de abajo, conteniendo en afanes mientras excavabas tu cueva de piedra, hallaste visión divina y destellaste brillo de milagros, oh justo Neófito; Nunca dejes de suplicar a Cristo Dios por todos nosotros.

El Proquimeno

Tono 7

Los santos se gloriarán en gloria y se regocijarán en sus lechos. (dos veces)

Stijo: Cantad al Señor un cántico nuevo; Su alabanza está en la iglesia de los santos.

Los santos se gloriarán en gloria y se regocijarán en sus lechos.

La Epístola

Gálatas (5:22-6:2)

22 En cambio, el fruto del Espíritu es: amor, alegría, paz, paciencia, afabilidad, bondad, lealtad,

23 modestia, dominio de sí. Contra estas cosas no hay ley.

24 Y los que son de Cristo Jesús han crucificado la carne con las pasiones y los deseos.

25 Si vivimos por el Espíritu, marchemos tras el Espíritu.

26 No seamos vanidosos, provocándonos unos a otros, envidiándonos unos a otros. Gal 6

1 Hermanos, incluso en el caso de que alguien sea sorprendido en alguna falta, vosotros, los espirituales, corregidlo con espíritu de mansedumbre; pero vigílate a ti mismo, no sea que también tú seas tentado.

2 Llevad los unos las cargas de los otros y así cumpliréis la ley de Cristo

Aleluya

Tono 6

Aleluya, aleluya, aleluya

Bienaventurado el hombre que teme al Señor; en sus mandamientos se deleitará en gran manera.

Aleluya, aleluya, aleluya

Su simiente será poderosa sobre la tierra.

Aleluya, aleluya, aleluya

El Evangelio

Mateo (11:27-30)

27 Todo me ha sido entregado por mi Padre, y nadie conoce al Hijo más que el Padre, y nadie conoce al Padre sino el Hijo y aquel a quien el Hijo se lo quiera revelar.

28 Venid a mí todos los que estáis cansados y agobiados, y yo os aliviaré.

29 Tomad mi yugo sobre vosotros y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón, y encontraréis descanso para vuestras almas.

30 Porque mi yugo es llevadero y mi carga ligera».

Himno de Comunión

En memoria eterna estarán los justos; no tendrá miedo de las malas noticias.